

Educación concertada en Asturias

Cuatro colegios: Sagrada Familia y Dulce Nombre de Jesús –de Oviedo–, y Virgen Reina y Corazón de María –de Gijón–, describen su situación en el día a día

OVIEDO

Muchos de estos colegios llevan casi un siglo prestando sus servicios en sus respectivos pueblos y ciudades. La mayoría proceden de congregaciones centenarias, con un marcado estilo evangelizador, con una vocación clara hacia la persona y su educación integral centrada en el humanismo cristiano. Hoy, los colegios concertados católicos representan en Asturias la opción de un tercio del alumnado, que recibe su formación por opción personal de sus familias.

A pesar del innegable peso e influencia de estos centros, muchos de ellos viven con la sensación de que su papel y su funcionamiento interno no es del todo conocido entre la sociedad. Están sujetos a la misma normativa que la escuela pública a la hora de admitir alumnos, deben cumplir con los mismos baremos y requisitos, pero reconocen que los medios no son los mismos y prueba de ello es que al Estado le cuesta la mitad una plaza de la concertada que una de la pública, según un estudio de Escuelas Católicas realiza-



Julia Jardón, hna. M^a José Felgueroso, Madre M^a José Becerra y Padre Simón Cortina Hevia

do en el año 2009.

Esta Hora ha reunido a cuatro directores de colegios religiosos concertados asturianos para po-

ner encima de la mesa la educación concertada en nuestra diócesis: su planteamiento acerca de la educación, la apuesta por el Evan-

gelio, su organización interna, su día a día, sus dificultades y sus reivindicaciones.

PÁGINA 2

Diversas iniciativas en San Juan el Real

OVIEDO

La parroquia de San Juan el Real de Oviedo, siguiendo las propuestas del Plan Pastoral diocesano, ha creado una “Escuela parroquial de Formación Bíblica”. Esta escuela dió comienzo en el pasado mes de noviembre, y a ella acuden 80 personas, que reciben clases del profesor especialista en Sagrada Escritura Luis González Morán, sacerdote colaborador de la parroquia. Se reúnen cada quince días.

Al mismo tiempo, también con el Plan Pastoral diocesano como guía, se ha creado un “Centro de preparación al bautismo”, donde varios matrimonios acogen a padres y padrinos que solicitan el bautismo para sus hijos. Con ellos preparan la celebración y profundizan en el sentido de este sacramento, con la idea de que más adelante puedan incorporarse a la vida de la Iglesia y de la parroquia en concreto de manera activa.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



¿Fiestas de guardar? Las hay que no se guardan

Tiene fama la cuesta que más trabajo cuesta subir. Es una pendiente con doce meses por delante, que aunque es cuesta arriba amenaza con precipitarnos. Uno comienza esta con una fatiga que tiene forma de resaca, precisamente porque la holganza de unos días especiales ha debido poner inevitablemente su punto final. De hecho, hay personas que sufren un particular síndrome que llaman postvacacional. Y la gente se amurria quedándose gacha simplemente porque así lo dicta el calendario que ve ininterrumpidamente sus hojas pasar.

Cabe toda la comprensión hacia situaciones que son tan reales como frecuentes en no pocas personas. Pero el tema de un verdadero agobio gacho y amurriado no es el de la gente gustosa de que el paréntesis navideño no termine tan pronto o que no se precipite

en la cuesta de enero. El caso realmente duro y difícil es el de quien no tiene tregua, quien vive de continuo en esa situación de enero costoso y cuesta arriba. Sus lágrimas no vienen de la nostalgia sentimental de unas fiestas perdidas, sino de que hace ya mucho tiempo que no hay nada que celebrar. La lista se haría muy prolija y deprimente entre gente vapuleada por la soledad de no saberse por nadie querido ni esperado, la falta de sentido en sus vidas cuando todo ha perdido su color y su encanto, el miedo ante un futuro que se te impone como un negro presente imposible de esquivar, la pérdida del trabajo en la peor edad o el no haber podido estrenarlo todavía a pesar de los años. Y todo esto se envuelve en medio de una esperanza perdida, un amor herido y una fe debilitada.

Pinta así cada enero para tanta

Los cristianos tenemos los mismos retos que desafían a todos los humanos, nos cansamos, sentimos pesar y nos equivocamos. Pero no podemos dejar de esperar, no sabemos hacerlo

gente, para demasiada. Mientras, nos disponemos a desmontar el envoltorio festivo de unos días que volvieron a caducar. Hay que sacar de nuevo las cajas donde guardar guirnaldas vistosas, luces multicolores, árboles adornados para la ocasión, y el propio nacimiento del Belén que pasó. Con lo

cuál, el ambiente friolero de esta época del año se torna gélido para afrontar lo que nos estaba esperando a la vuelta de la esquina con todas las cuitas y todas las fechas pendientes que reclaman una luz, una razón de ser, un camino por el que poder seguir, una esperanza que tenga nombre y credibilidad, un amor que nos se nos muera en gesto sentimental, y una fe que nos haga fuertes para seguir creyendo y luchando sin par.

De esto habla el mensaje cristiano que no sabe de festejos y jolgorios cíclicos que terminan caducando, sino de una alegría que llene de paz el corazón y las maneras, de unas ganas de seguir en pie y caminando la aventura de la vida, de una convencida decisión de perdón y diálogo mirando al Señor que nos perdonó y no dejó de dialogarnos su Palabra. No hay credencial de creyente para evitar

el trasiego de estos días que se empeñan en aparecer como aciagos. Los cristianos tenemos los mismos retos que desafían a todos los humanos, nos cansamos, sentimos pesar y nos equivocamos. Pero no podemos dejar de esperar, no sabemos hacerlo. Porque tiene razón el corazón cuando en él palpita nada menos lo que Dios ha puesto como palpito haciéndonos rebeldes ante la resignación y dóciles ante la gracia que como buena noticia nos acompaña llenando de esperanza nuestra mirada y de audacia las andanzas que nos empujan a seguir construyendo el mundo que Dios soñó.

Así tiene sentido decirnos lo que nos hemos dicho de mil modos estos días: feliz año nuevo, porque lo deseamos gozosamente estrenado y que en todos sus tramos esté henchido de la paz y del bien que el Señor nos ha dado.

Misión y testigos de la fe

Educación concertada, una valoración

■ El 30% de los padres asturianos eligen para sus hijos una educación en la escuela concertada, lo que significa que una buena parte de la sociedad apuesta por una educación basada en un ideario católico, en centros pertenecientes a congregaciones o fundaciones de carácter religioso. Cuatro directores de estos centros, dos de Gijón y dos de Oviedo, se han reunido para poner en común y valorar la situación de la escuela concertada hoy. ¿Qué aporta a la sociedad? ¿Se sienten valorados por el Estado y las Administraciones? ¿Conoce la gente verdaderamente la gestión y las dificultades que tienen en su día a día?

OVIEDO

En general, la enseñanza concertada, aún cuando es la elegida por el 30% de los padres asturianos, es una gran desconocida dentro de la sociedad. ¿Cómo la definirían?

P. Simón Cortina: Todos los centros educativos de la Iglesia tenemos un ideario con un carácter propio muy marcado. Se trata de una propuesta educativa muy clara, fundada en el Evangelio y entendiendo la educación como educar evangelizando y evangelizar educando. Nos distinguimos en eso, con una sintonía con los valores que defiende la Iglesia.

“Los padres buscan una enseñanza religiosa y de calidad, que es lo que nos define”

M. María José Becerra: los padres buscan una enseñanza religiosa que nos define, y es que somos plataforma de evangelización, que es lo esencial que nos debe de distinguir de una escuela pública. De hecho, cuando contratamos a un profesor, miramos lo humano, lo espiritual y lo profesional, que son tres cosas que hay que conjugar.

Hna. María José Felgueroso: Nosotros tenemos bien claro cuál es nuestro perfil y así se les dice a los padres en el momento en que entra su hijo en el cole.

Una escuela diocesana no tiene una congregación detrás, sino que es un concepto más amplio.

Julia: efectivamente, en nuestro caso el Colegio Sagrada Familia es un colegio dependiente de la diócesis, pero además nos definimos por acoger un tipo de alumnado un poco distinto, dadas las características de la zona en la que estamos (donde hay unos cuantos colegios públicos por otro lado). Tenemos mucho alumnado con necesidades educativas especiales.

“La escuela concertada está sujeta al mismo proceso de admisión establecido para un centro público, por sorteo y con plazas reservadas para necesidades educativas especiales”

M. María José Becerra: aquí abres la puerta a quien llama. Y la misma preferencia tiene el antiguo alumno como el nuevo.

Julia: en mi colegio, el más pequeño de Oviedo, los porcentajes de alumnos de integración son muy altos. Tenemos 23, de un total de 131 alumnos.

M. María José Becerra: yo tengo 15 alumnos de integración, y tengo 330 alumnos, el Colegio

Virgen Reina también es pequeño. Julia: en nuestro caso, Consejería sabe cómo trabaja todo el claustro, lo involucrado que está, y es que la verdad es una vocación tremenda y sacamos fuerza, ayudas, dinero, de debajo de las piedras, porque a veces se te cae un poco la moral porque quieres hacer algo y te quedas corto. La lucha por sacar adelante a todos nuestros alumnos es muy importante.

El caso de este colegio que dirige Julia, por ejemplo, rompe con ese mito de que en la escuela concertada no hay inmigrantes o alumnos con necesidades educativas especiales.

P. Simón: Eso no es cierto porque, como escuela concertada que somos, estamos sujetos al mismo proceso de admisión que está establecido para un centro público, que se lleva a cabo por sorteo, con plazas reservadas para niños con necesidades educativas especiales.

Hna. María José Felgueroso: nosotros tenemos niños que van a la escuela combinada, y tenemos concretamente 68,5 horas para esos niños con necesidades educativas especiales, pedagogía terapéutica (PT) y audición y lenguaje (AL), y además tenemos integración de niños motóricos. Y luego emigrantes y niños de minorías étnicas. Es decir, estamos abiertos a todos porque no excluimos a nadie.

M. María José Becerra: sí, gracias a la comunidad educativa que tenemos se sacan adelante todos los proyectos, porque si fuera por lo que nos dan económicamente...

¿El baremo para acoger alumnos es el mismo que en la escuela pública; los medios también son los mismos?

M. María José Becerra: En absoluto. Nosotros, gracias a que tenemos un profesorado con una alta calidad humana, espiritual y profesional, se sacan adelante todos nuestros proyectos. Porque sí que tenemos medios, pero no son suficientes. Hay muchos momentos donde no sólo los especialistas se hacen cargo de esos alumnos con necesidades educativas especiales, sino el mismo tutor que ya está encargándose de 25 alumnos, tiene que hacerse cargo de ellos, lo que supone un gran esfuerzo.

P. Simón: Una de las reivindicaciones que tenemos siempre cuando nos sentamos a hablar con la Consejería es el tema de las plantillas. La ratio, relación entre número de profesores y número de aulas. Y podemos decir, no sin orgullo, que tenemos, por ejemplo, la ratio más baja en educación infantil de toda España: uno a uno. Hay un profesor por cada aula. Qué sucede: que si se pone enfermo, quién tiene que suplir a ese profesor: pues otros profesores que a lo mejor en ese caso no pueden prestar la suficiente atención.

¿Cómo es eso posible?

P. Simón: Hasta el decreto de Medidas de Ajuste Económico en la Educación en el año 2012, la Consejería era especialmente sensible ante los colegios concertados cuando se daba una vacante en educación infantil. No te hacían esperar 10 días lectivos para enviarte un sustituto, como sucede en Primaria o en la ESO, sino que te enviaban un sustituto de manera inmediata. Pero desde ese decreto de abril de 2012 dicen que no, que todos por igual, centros públicos y concertados, tenían que esperar 10 días. A nosotros nos parece lógico ser solidarios ante la crisis y apretarnos el cinturón, pero resulta que no partimos de un punto inicial común: los colegios concertados tenemos una ratio en educación infantil de un profesor por aula mientras que otros centros públicos, por muy baja que sea, no están tan mal como nosotros.

De esta manera, desde el curso pasado nos hacen esperar 10 días para un sustituto en educación infantil cuando un profesor se pone enfermo, y nos dicen que nos arreglemos nosotros con nuestros propios recursos: suponemos que se refieren a esos profesores que tenemos como PT o AL, o directamente que la congregación o entidad titular del colegio ponga

“Tenemos medios, pero no son suficientes para atender a los alumnos con necesidades educativas especiales”



M. MARÍA JOSÉ BECERRA
Madres de los Desamparados

Directora del Colegio Virgen Reina de Gijón

Se encuentra en la calle Avilés desde el año 1964, pero las religiosas habían comenzado su actividad años antes. Hoy cuenta con 330 alumnos



JULIA JARDÓN
Laica, madre de familia

Dirige el Colegio diocesano Sagrada Familia de Oviedo

Es el colegio más pequeño de la ciudad, con 131 alumnos. Se caracteriza por la acogida de menores con necesidades educativas especiales



HNA. M.ª JOSÉ FELGUEROSO
Dominica de la Anunciata

Dirige el Colegio Dulce Nombre de Jesús, de Oviedo

Las dominicas tienen colegios en toda Asturias. Éste en concreto comenzó a construirse en los años 20. Hoy se imparten todos los ciclos educativos



P. SIMÓN CORTINA HEVIA
Misionero Claretiano

Dirige el Colegio Corazón de María, de Gijón

Con más de 1.500 alumnos y casi 90 profesores, su origen data de los años 20, cuando la comunidad religiosa vio la necesidad de una obra educativa



Un momento del encuentro entre los cuatro directores

turias representa el 30% del total, ¿cómo podría sostenerlos? Ahí lo dejo.

La Administración aporta una cantidad a cada centro, en concepto de “Otros gastos”, para cubrir, en principio, el mantenimiento de los colegios. Si eso es así, ¿qué significa entonces la “Aportación voluntaria”, que les piden los colegios a los padres?

M. María José Becerra: Esa aportación es, como dice su propio nombre, voluntaria. Se lo explicamos a los padres cuando comienza el curso, pero por supuesto no puedes obligar a nadie a pagarla. En mi centro, por lo pronto, la aportación es por familia, con lo cual en una casa con tres hijos, sólo paga uno. Al ser voluntaria tú no puedes ni insinuarlo: quien quiere paga y quien no, nada.

“La aportación voluntaria es un donativo desgravable destinado al sostenimiento económico del centro”

P. Simón: Lo que hay que hacer en el tema de la aportación voluntaria es ser lo más transparente posible. Al comienzo de curso el director explica que el cen-

tro tiene que intentar sostenerse económicamente, que el balance de ingresos y gastos sea lo más equilibrado posible porque si no, el centro no tiene futuro. Con esa partida de “Otros gastos”, que es el dinero que nos da la consejería para pagar electricidad, agua, gas, personal de administración y servicios, obras... no da para todo lo que queremos hacer en el colegio profesores y padres. Les decimos a los padres que necesitamos su colaboración. Y es ahí donde tiene lugar la aportación económica voluntaria, que es un donativo que además es desgravable. Y que no es un dinero que se entrega al colegio, sino a la entidad titular para que la destine a su sostenimiento económico, y estás obligado a dar cuenta de lo que se hace con ese dinero. A principio de curso informamos de lo que se ha hecho con él: este aula de aquí, la instalación de la wifi, este patio renovado, etc.

Hna. María José Felgueroso: Tiene que ver con la palabra “calidad”, que hoy está muy en boga, y abarca esto: que tengas el colegio limpio, que los niños estén bien atendidos y cuidados, que ahora en invierno tengan una buena calefacción, etc. Y con lo que nos da la Administración con “Otros gastos” a nosotros, para que os hagáis una idea, prácticamente nos lo lleva todo el mantenimiento de limpieza del cole, mientras que los gastos generales de calefacción, luz, reparaciones mínimas, y todo lo que supone el material, tiene que sacarse de esa cuota que los padres dan. Y efectivamente, es importante que sepan que cuando hacen la declaración de la renta los padres, es desgravable.

Julia: En nuestro caso esa cantidad de “Otros gastos” que entrega la Administración tampoco nos da para cubrir los costes mínimos. Nosotros a las familias no les pedimos cuota de colaboración porque sabemos que están todos con un nivel socioeconómico regular y si pedimos no nos van a dar. Intentamos buscar ayudas por otros sitios: fundaciones, ONG, y hasta el propio claustro de profesores hace aportaciones todos los meses para poder hacer frente a estos gastos. Por lo demás, nos arreglamos como podemos: en el mes de julio toca revisar el colegio y hay cosas que son técnicas y no podemos hacer, como la instalación wifi, que la hizo un especialista, pero por ejemplo pintar el patio lo hemos pintado los profesores. En el comedor, servicio y demás, lo hacemos entre todos los profesores y hacemos la comida allí, no tenemos catering para que salga más económico y a las compras voy yo directamente los sábados. Ya sé que no es la solución pero de momento es lo que nos está sirviendo.

Otra de las viejas reivindicaciones de los colegios concertados tiene que ver con los depar-

tamentos de orientación.

P. Simón: hasta ahora lo que se hace es que en función de los alumnos de necesidades educativas que tienes, se te asigna una serie de horas de orientador. Eso sí tienen que ser diagnosticados y reconocidos por ellos, porque a veces hay alumnos con necesidades específicas especiales no reconocidos, que también te consumen recursos y no los puedes atender como un alumno más, porque de hecho no lo son. Cada año estamos pendientes del número de alumnos que tenemos y del número de horas que nos conceden, y en función de eso está sujeta la empleabilidad de determinado número de profesores que son los PT y AL en cada centro.

“El Estado ahorra con la enseñanza concertada. Una plaza en la pública le cuesta el doble que una en la concertada: 6.187 frente a 3.026 euros”

Es decir: acaba el curso y hasta finales de agosto con mucha suerte, o principio de septiembre, la mayor parte de las veces, hay profesores que no saben cuántas horas van a tener el curso siguiente, porque todavía la Consejería no nos ha determinado el número de horas de integración.

Lo que pedimos son grupos más estables de orientación, en función del número de líneas o aulas del centro. Y por supuesto, recursos para poder atender a estos alumnos con necesidades especiales.

Es una realidad que cada vez hay menos vocaciones religiosas y la enseñanza concertada está con frecuencia dirigida por laicos ¿Cómo mantener el carisma propio de los colegios?

P. Simón: Se trata de un proceso natural, es evidente que los religiosos son cada vez más mayores y los laicos, no sólo en el campo de la educación, sino en la Iglesia en general, deben adquirir responsabilidades, compartiendo el carisma propio del centro, que tiene que tratar de ser fiel a lo que ha sido siempre.

M. María José Becerra: cuando contratamos profesores nuevos siempre tenemos en cuenta que esa línea en sintonía con la Iglesia la tienen que tener clara. Y después, los profesores tienen jornadas de formación en el carisma, etc.

Hna. María José Felgueroso: Nosotros, como Fundación, tenemos institucionalizado un plan de formación para inculcar al profesorado el carisma y formación religiosa sistemática.

Nuestra Iglesia



“El camino de Jesucristo es el abajamiento, la humildad”

ROMA

“El cristiano sabe vigilar su corazón para distinguir lo que viene de Dios y lo que viene de los falsos profetas”. Así ha hablado el Papa Francisco en la primera misa en Santa Marta, tras finalizar las celebraciones navideñas, este pasado martes día 7. La primera lectura del día recordaba las palabras “permaneced en el Señor” del apóstol Juan, y sobre ellas desarrolló su homilía el Santo Padre, que mencionó que se trata de un “consejo de vida” que Juan repite de forma “casi obsesiva” pues indica “una de las actitudes del cristiano que quiere permanecer en el Señor: conocer qué sucede en el propio corazón”. El Papa invitó a “saber discernir los espíritus”, y discernir sobre “si una cosa nos hace permanecer en el Señor o nos aleja de Él”: “Nuestro corazón –dijo– siempre tiene deseos, tiene anhelos, tiene pensamientos”, pero “¿estos son del Señor o algunos de estos nos alejan del Señor”. Por eso el apóstol Juan nos exhorta a “poner a prueba lo que pensamos y deseamos. Si esto va en la línea del Señor, así irá bien, pero si no

va... Poner a prueba los espíritus para ver si son verdaderamente de Dios, porque muchos falsos profetas proceden del mundo. Profetas y profecías o propuestas: ¡Yo quiero hacer esto! Pero no te lleva al Señor, te aleja de Él. Por eso es necesaria la vigilancia. El cristiano es un hombre o una mujer que sabe vigilar su corazón. Y muchas veces nuestro corazón, con tantas cosas que van y vienen, parece un mercado local: de todo, encuentras de todo allí... ¡Y no! Debemos saber si esto es del Señor o no lo es par permanecer en el Señor”.

“¿Cuál es el criterio para entender si algo viene de Cristo o del anticristo?” se preguntaba el Papa Francisco. Y respondió que Juan tenía una idea muy sencilla “Todo espíritu que reconoce a Jesucristo, venido en la Carne, es de Dios. Todo espíritu que no reconoce a Jesús no es de Dios: es el espíritu del anticristo”. Pero “¿qué quiere decir reconocer que el Verbo ha venido en Carne?”, y explicó: “reconocer el camino de Jesucristo, que Él, siendo Dios, se ha abajado, se ha humillado hasta la muerte de cruz”.

“Ése es el camino de Jesucristo,

el abajamiento, la humildad, también la humillación. Si un pensamiento, si un deseo te lleva sobre ese camino de humildad, de abajamiento, de servicio a los demás, es de Jesús. Pero si te lleva sobre el camino de la suficiencia, de la vanidad, del orgullo, sobre el camino de un pensamiento abstracto, no es de Jesús”.

En la solemnidad de la Epifanía, el pasado lunes 6 de enero, el Papa recordó el “doble movimiento de esta fiesta: por un lado, el movimiento de Dios al mundo, hacia la humanidad –toda la historia de la salvación, que culmina en Jesús–, y por otro lado, el movimiento de los hombres hacia Dios –pensemos en las religiones, en la búsqueda de la verdad, en el camino de los pueblos hacia la paz, la paz interior, la justicia, la libertad–”. “Me gustaría decir –honestamente– a aquellos que se sienten lejos de Dios y de la Iglesia –con respeto– decirles a los que tienen miedo y son indiferentes: el Señor también te llama a ti, a ser parte de su pueblo y lo hace con gran respeto y amor. El Señor te llama. El Señor te busca. El Señor te espera. El Señor no hace proselitismo, da amor”.

Claves

Covadonga, una restauración artística y espiritual en el siglo XIV

Agustín Hevia Ballina

Archivero de la Catedral



Covadonga es manantial inextinguible de noticias históricas, cuyo conocimiento enriquece a los investigadores y facilita el cariño, con que sentimentalmente todos los asturianos nos sentimos aguijados a expresar nuestro amor a la “Santina”. Las Bulas Pontificias, con que los Romanos Pontífices enriquecieron de gracias espirituales a los devotos del Santuario no han sido usadas en todo su alcance histórico, para incrementar un acercamiento a la devoción a Nuestra Señora en el lugar.

Voy a recordar una Bula, en su día publicada por María Josefa San Fuentes, en su trabajo “*Los más antiguos documentos originales de Covadonga*”, (Valladolid, 2009). Durante el período de los Papas en Aviñón, Su Santidad Clemente VII concedió indulgencias copiosas y significativas, en determinadas fiestas litúrgicas, a los cristianos, que visitaran el Monasterio de Santa María de Covadonga, de Canónigos Regulares de San Agustín, colaborando a su reforma y restauración, por haber sido en buena parte destruido por las guerras, que prolongadamente sufrió la región, quedando parcialmente destruido, en cuanto a sus edificios. El Documento Pontificio se halla firmado el día 7 de septiembre de 1391, en Aviñón.

Las guerras a que alude la Bula Pontificia se refieren a las sucesivas rebeliones del Conde Don Alfonso frente al Rey Juan I de Castilla, que culminarán en 1383 con la donación al obispo Don Gutierre de Toledo y a sus sucesores del Condado de Noreña. La situación de penuria en que se hallaba Covadonga se manifiesta en la insistencia del Papa en su Bula de que se remedie con las limosnas de los peregrinos, para hacer frente a la restauración tan necesaria de las casuchas que ocupaban el lugar de la Colegiata de San Fernando. Al mismo tiempo, se recurre a la sucesiva agregación de beneficios y rentas, para incrementar las de la Abadía de los Canónigos Regulares de San Agustín, que veían garantizado el culto de su Iglesia.

Así lo testimonia otra Bula Papal de Nicolás V, de 17 de diciembre de 1449, por el que se conceden al abad, prior y convento monasterial de Santa María de Covadonga, las rentas del extinguido monasterio de San Martín de Soto, del que habían sido expulsadas las monjas benitas, uniéndolo e incorporándolo a la dicha abadía. También en otro momento había sido agregada la Abadía de Viñón y otros beneficios.

Estos dos documentos arrojan alguna luz sobre el devenir de Covadonga, abriendo cauces para el actual esplendor del Santuario en donde posan siempre sus cariños y amores los cristianos de Asturias.

Cultura cristiana

Cine Una familia de Tokio. Jorge Juan Fernández Sangrador

“Una familia de Tokio”, dirigida por el japonés Yōji Yamada, es un remake de la magna obra de Yasujiro Ozu: “Cuentos de Tokio” (1953), considerada como una de las más emblemáticas de la historia del cine. La de Yamada ha sido premiada con la Espiga de Oro a la mejor película en la Semana Internacional de Cine de Valladolid 2013.

Shukichi y Tomiko Hirayama

son un matrimonio que reside en una de las islas del Mar Interior de Japón. En el transcurso de una visita a sus hijos, Koichi, Shigeko y Shuji, que viven y trabajan en Tokio, se producen en éstos, requeridos por las exigencias del fragor urbanita, las reacciones que el espectador prevé: impaciencia, agasajo, efugio, compasión, prescindencia, gratitud o culpa.

En Shukichi y Tomiko, en cam-



bio, no se aprecia el menor adarme de incomodidad, reproche, decepción, vindicación, ni nada que haga deslucir su magnífica dignidad: irreprochables en el ejercicio de las obligaciones conyugales y parentales, depositarios de fascinantes tradiciones milenarias y sus leales transmisores, enraizados en costumbres ancestrales, que ya tan sólo perviven en las aldeas, a la vez que apacibles interlocutores de las

nuevas generaciones niponas.

La madre, Tomiko, logra conquistar el corazón del espectador, que sucumbe rendido ante la dulzura emanante de su inapagable afabilidad. Ésta no se extinguirá con ella, sino que perdurará en la deleitosa suavidad de Noriko, la novia de su hijo menor, Shuji. “Una familia de Tokio” es una película preciosa, una de las más hermosas del año 2013.